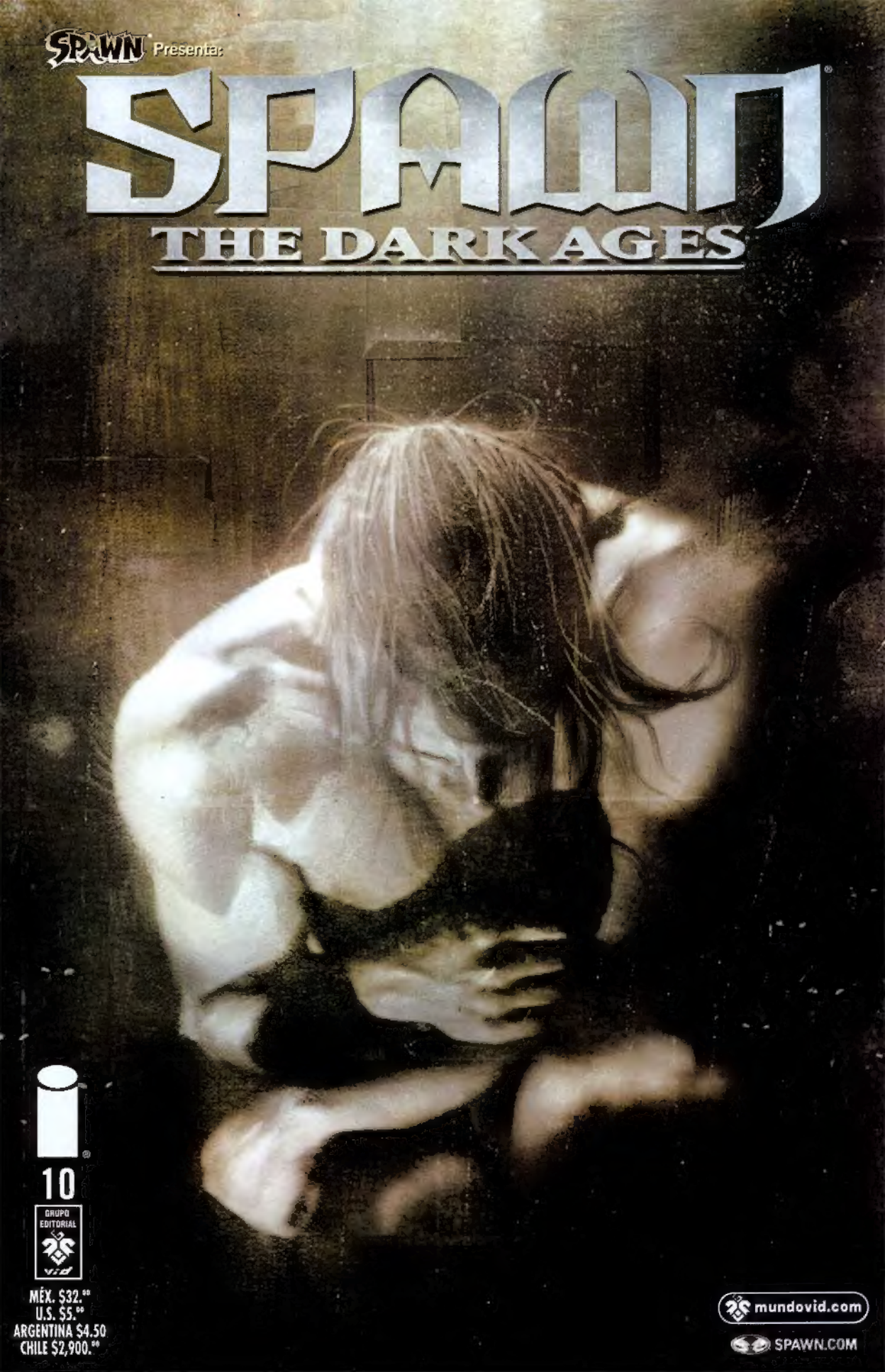
SPAWN Presenta:

SPAWN

THE DARK AGES



10

GRUPO EDITORIAL vid

MÉX. $32.00
U.S. $5.00
ARGENTINA $4.50
CHILE $2,900.00

mundovid.com

SPAWN.COM

No pasó mucho tiempo para que se esparciera el rumor de que Rhyll estaba sin protección, que su temido regente había sido echado de la aldea.

Se decía que un pueblo vecino, regido por el rey Albrect, tendería una mano amistosa y tomaría a los sobrevivientes de Rhyll bajo la protección de sus murallas.

Pero algo detuvo al rey de extender su invitación.

Algunos aseguran que el rey sólo cambió de opinión. Que el tomar a la gente de Rhyll sólo reduciría la ya disminuida dotación de comida del pueblo.

Otros dicen que eran los barcos que habían sido vistos en las costas del este.

Esos barcos que llamaban los Draldken.

La desprotegida aldea de Rhyll emitía un aroma.

El aroma de una tierra para la conquista, hombres para ser matados por diversión. Mujeres para ser violadas, y niños para ser vendidos como esclavos.

Volverá. Le digo que no se tardará. No el amo. ¿Qué otro lugar lo acogería?

El aroma del abandono atrajo a los barcos Draldken.

Y a bordo de esas temidas naves, los saqueadores más terribles, que tanto hombres como bestias conocían.

Los vikingos.
Habían conquistado ciudades, países enteros, y descubierto tierras que otros tardarían siglos en encontrar; pero nada atraía más a estos depredadores como el olor de los débiles.
El olor de la sangre siempre incita rápidamente a los carroñeros.
Tal vez el Hellspawn al que llamaban amo habría estado allí para protegerlos, pero lo confundieron con un asesino y ahora se había ido.
Esta vez nada salvará a la gente de Rhyll.

Con sólo pena y remordimiento como sus guías, el Hellspawn Covenant vaga por el campo, lejos del horror de Rhyll.
Lo conduce una pesadilla aunque no tenga dirección. ¿Qué misión escogerá? ¿Qué cruzada dirigirá?

Podría buscar al druida que lo atacó y recuperar lo que le arrancó de su esencia, pero el Hellspawn está inseguro.

Inseguro de querer vengar el ataque. Inseguro de querer reunirse con el fluido del infierno.

El Hellspawn se encuentra en este lugar sin dirección, y a pesar de que es mucha la confusión, no está tan angustiado como parece.

Sus sentidos, que estaban entumidos por el necroplasma, están vivos de nuevo y la mínima sensación se esparce por su cuerpo como lo hacía hace tanto tiempo, cuando caminaba la tierra como un hombre vivo.

Siente el frío y la necesidad de calor. Su estómago retumba chillando por alimento.

Y sus piernas, que han viajado décadas sin inmutarse, están cansadas. Todo lo que el Hellspawn desea es una cama para descansar.

Seguramente, éstas son las sensaciones de un hombre, no de una cosa nacida de la ceniza.

Por primera vez desde su renacer, Covenant siente el dolor de un hombre y está seguro de que se ha librado de la sofocante garra del diablo.

Todo ya es historia.

Ahora, pensamientos de guerra, de condenación y el infierno son secundarios.

Hoy sus necesidades se reducen a las básicas.

Ropa, comida, refugio.

Le arrebataron su vida, como hicieron con todos los que amaba y quería. Entonces en la muerte, como Hellsparon, sus poderes fueron robados y se enfrentó al odio, la humillación y el dolor.
Ahora el tiempo es la única cosa que no le pueden quitar.
¡Tá! ¡Alto ahí!
Extraño. Este maldito tocón me está dando muchos problemas. Con gusto dejaré que te quedes esa manta que robaste de mi caballo enfermo si me ayudas.
Descubrirá el mundo.
Y tal vez se encuentre a sí mismo en el camino.
Si el mundo permite que un monstruo viva en él.
Muy bien... gracias.

Siéntate, extraño, quítate los harapos y comeremos y beberemos.

Debería irme.

Tonterías, has trabajado lo suficiente para dos mantas podridas. Por lo menos déjame despedirte con el estómago lleno.

Siéntate. Quítate la manta, extraño. Has trabajado hasta el anochecer llevando esa cosa. Veamos cómo eres.

¡Santo Dios, muchacho! Por tu cara veo que nos encontramos en circunstancias similares.

Eso, mucho lo dudo.

Seguramente hay un cuento intrigante tras esas cicatrices.

Lo hay, pero me harta. Lo que sí me interesaría saber es cómo te ocasionaste tan terribles cicatrices.

¿Mi historia? No es nada que no haya pasado mil veces desde que Brakert se apoderó de Turnbold, la ciudad al final del valle.
Éramos una simple aldea con un rey envejecido que hacía mucho había cambiado su atención de cosas como la guerra para intentar salvar gente hambrienta. Todos trabajábamos como uno y compartíamos entre todos lo que crecía en la aldea.
No creía que tal cosa fuera posible, pero funcionó, y por muchas temporadas vivimos y comimos. Yo incluso encontré una mujer maravillosa, Kari, que aceptó casarse conmigo.
Pero no duraría.
Vinieron cubiertos por la noche hace como medio año. Nosotros, los de la aldea, no estábamos preparados para tal ataque, y en la mañana el rey estaba muerto y Turnbold pertenecía a Brakert.

Este Brakert, ¿quién es?

Un bárbaro. Un bastardo. Peor que los vikingos en su amor a la violencia y conquista. Incluso después de la rendición mató y mutiló a muchos de los aldeanos. Temiendo por nuestras vidas, Kari y yo intentamos escapar, pero no debía ser

Tu esposa, ¿ellos la mataron?

No, pero a veces deseo que lo hubieran hecho. Que Dios me fulmine por decir eso, pero desearía que estuviéramos todos muertos.

Brakert la tiene. La vende todas las noches a quien ofrez suficiente oro o plata... me pi en esta granja y me dijo que s doy parte constante de mi cose ganaré el derecho de volver a v si aún vive. Han pasado meses desde que la he visto o escuchado de ella.

¿Y las cicatrices?

Una vez intenté entrar a la ciudad y recuperarla. Turnbold es una madriguera de ladrones y violadores ahora. Me hicieron esto, se rieron y me mandaron de vuelta aquí.

Y ésa es mi historia. No estoy solo. Brakert ha esclavizado a muchos y asesinado a más, mientras recoja mi moribunda cosecha para sus festines, Kari y yo tal vez vivamos otro día.

¿Cuál es tu nombre, granjero?

Dime, Peter, ¿sabes dónde tienen a tu esposa?

He escuchado que está en la taberna, donde los borrachos la pueden tener mientras beben.

¿Y dónde está este Brakert?

No sé, pero si tuviera que advinar, diría que donde habitaba el rey.... en la torre del castillo, cerca del centro del pueblo.

Muy bien, una última pregunta, Peter.

¿Alguno de tus pobres caballos tiene la fuerza para llevarme a Turnbold?

¿No piensas en ir ahí, verdad, extraño? Créeme cuando digo que es imposible.

Tal vez sí. Tal vez no. Me diste comida cuando la necesitaba y calor cuando mi sangre estaba helada. Eso es más de lo que cualquier hombre ha hecho por mí en décadas. Déjame arriesgarme.

La negra es vicio, y no le gusta cabalgar. Es más probable que simplemente patearte, pero mi yegua es fuerte.

Excelente.

Y así comienza. Algunos la llamarían la aventura de un tonto, o el Hellspawn intentando recuperar lo que tuvo en vida.

¿Eh? Malditas lombrices.

Pero otros, y ellos tendrían razón, dirían que simplemente era una estratagema.

Una distracción de los problemas mayores que el Hellspawn puede evitar, pero que finalmente tendrá que encarar. Tarde o temprano tendrá que vérselas con el druida que tiene el necroplasma.

Tendrá que reconocer en lo que se ha convertido debido al robo y enfrentar lo que en el quebrado camino le aguarda.

Pero por ahora, co sus músculos tensos y el frío aire erizando los pelos de su brazo, la aventura es todo lo que desea.

Una simple distracción.

Un poco de violencia.

Un pequeño fragmento del mal erradicado.

Es todo lo que el Hellspawn necesita aquí, ¿cierto?

¿Tal vez pueda pagar una tarifa?

Eh... ¿Qué es esto? ¿Quién eres? ¿Qué quieres?

Refugio y alimento.

Largo. Aquí no se reciben a extraños. Esta es una... burrpp.. ciudad privada.

Dudo que tengas algo que necesito.

¿Esta yegua? Es fuerte y joven. Nada le gusta más que sentir a un hombre cabalgándola.

Tienes un trato extraño, pero date prisa. Te puedo dejar entrar. Desde allí estás por tu cuenta.

Se siente suave. ¿Estás seguro de que tiene lo necesario?
Eso y más.
Tonto.

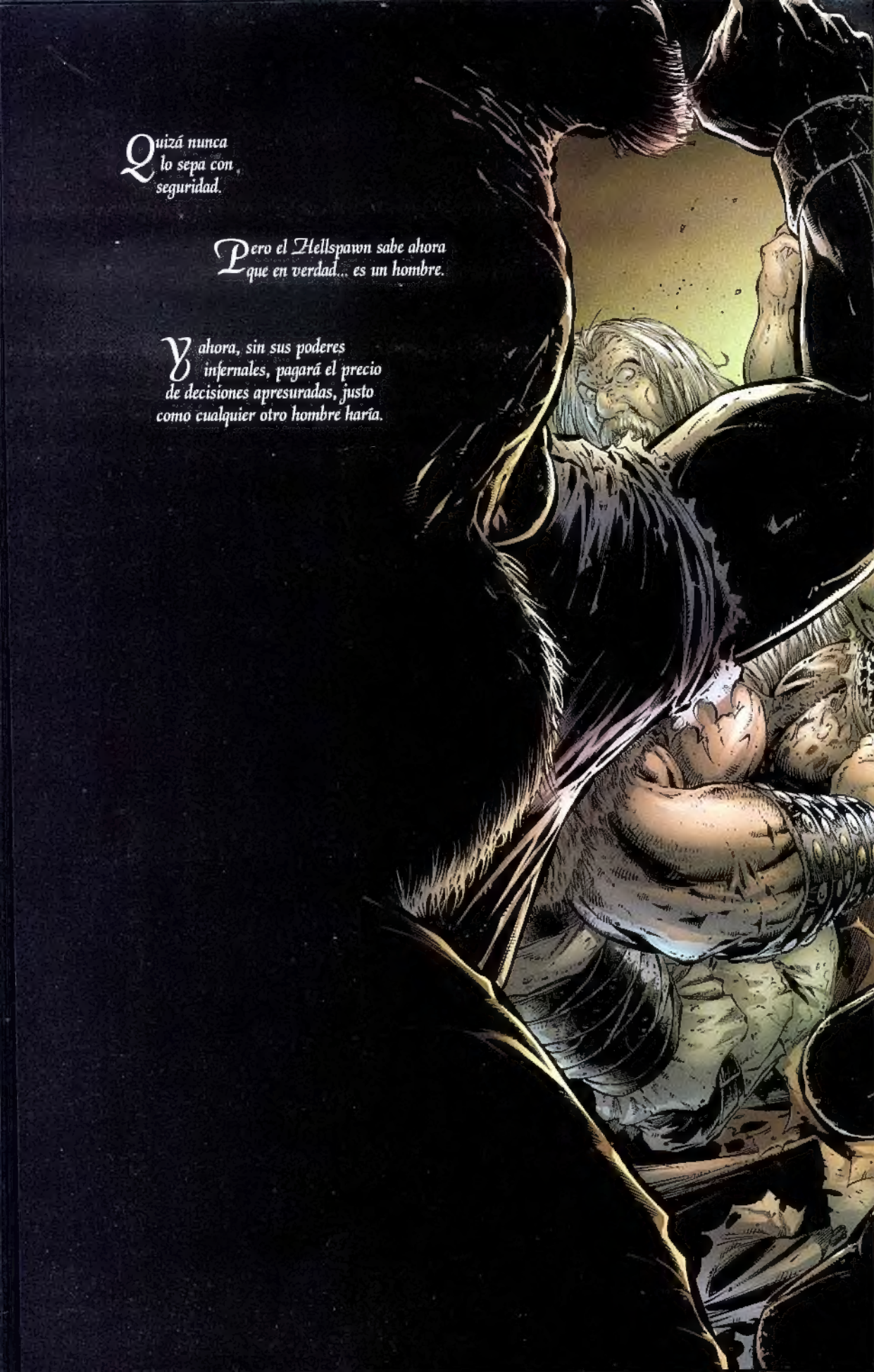
Al Hellspawn se le había advertido que cada vida que tomara otra alma para los oscuros pozos del infierno, pero ahora la libertad ha cambiado.
Brakert
¿Quién es?
¿Eres tú el llamado Brakert?
Ya no se le puede etiquetar como soldado de Malebolgia, y por lo tanto las acciones del Hellspawn no se le pueden atribuir a nadie.
Soy Brakert, pero, ¿qué cobarde eres tú que te metes a mi habitación mientras duermo?
Ahora no sirve a ningún Dios, es un agente de los no-muertos.
¿Qué tipo de truco es éste?
Tal vez el druida lo había liberado de la oscuridad.
¡Muéstrate!
Caín aprendió como hombre que matar en el nombre del bien no servía a nadie excepto a los viejos. Su ataque Dios lo había abandonado y permitido que los viles lo transformaran.
La sangre de quien derrama, y por que motivos la derrama es un asunto de nadie más.
Lentamente, a pesar de carecer de la fuerza y el poder, de repente sintió una oleada de bienestar que no había sentido por un largo tiempo.

Tal vez era un hombre de nuevo.
Tal vez sólo le gustaba matar.
¿Qué debo hacer?
Lo que quieras. Sugiero que te vayas de este vil lugar
G... gracias.
¿Puedes decirme dónde encontrar la taberna?

¿Qué será?
Busco a Kari
Bueno, tendrás que esperar. Está arriba
Mándamela tan pronto sea posible.
No puedes sentarte y esperar
Tráeme alcohol
¿Y escuchaste lo que le pasó a la aldea cerca del bosque de Rhyll? Primero dijeron que un monstruo estaba matando mujeres y niños por igual..
Lo llaman la bestia del bosque negro y nadie se atreve a entrar en los bosques. Pero ahora, por si eso fuera poco, los vikingos entraron y se apoderaron de todo. Mataron a la mayoría de la gente y, bueno, no tengo que contar el resto.
Son como ratas. Escuché que al norte hay pueblos completos de hombres y mujeres rubios, y escuchen esto: ¡hacen que vayan a la iglesia y abandonen su antigua religión! ¡Ja! Qué cara más dura tienen. Primero roban nuestra tierra y nuestras mujeres, ¡ahora también quieren al Buen Señor!

¿Me llamaste?
Siéntate, por favor. Vengo con un mensaje de Peter.
Toma esto. La puerta de la ciudad está desprotegida. Vete ahora. Regresa con tu marido y deja esta tierra.
¿Cómo? ¿Por qué usted?
Vete mientras aún quede tiempo.
¡El de la capa! ¡Él mató a Brakert!

Bueno, vengan. Veamos lo que una habitación llena de borrachos puede hacer.
Tal vez sea la adrenalina recorriendo sus venas.
O tal vez fue mi mal juicio.


Quizá nunca lo sepa con seguridad.
Pero el Hellspawn sabe ahora que en verdad... es un hombre.
Y ahora, sin sus poderes infernales, pagará el precio de decisiones apresuradas, justo como cualquier otro hombre haría.

Ahora debe sufrir las consecuencias.

Ya no puede adentrarse en su oscura alma y explotar energía y fuerza a voluntad.

Ya no puede soportar la fuerza de un golpe.

¡Agárrenlo! ¡Agárrenlo!

¿Qué haremos con la escoria asesina!

¡Mátenlo! ¡Cuélguenlo del techo!

Recibe golpes, humillación y castigo sin el beneficio o la maldición del infierno.

¡No! ¡Matarlo es muy fácil! Échenlo al pozo con los otros.

El Hellspawn no resiste...

¡El pozo! ¡El pozo!

¡Tírenlo al pozo y dejen que se pudra!...

...como cualquier otro hombre.

Continuará...